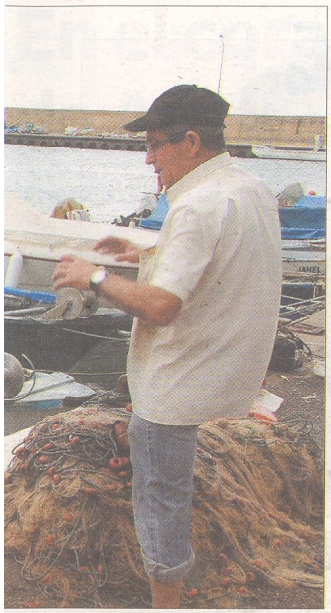
BIBLIOTECA MARCEL·LÍ DOMINGO
Recull de premsa local i comarcal



te como el de anoche. Crea sensación de inseguridad e incertidumbre. Nadie te ha informado de lo que se debe hacer ni cuanto va a durar», remarca Pietat Guarch, que se muestra angustiada cada noche al pensar «si se volverá a repetir». Para Guarch, «no es nada agradable estar en casa y notar que todo se mueve. Así no se puede vivir, si no es seguro mejor cerrarlo».

Más contundente se muestra Tomàs Garcia, también de Ulldeocna. «En este territorio siempre se instalan las empresas que no quiere nadie: nucleares, químicas y ahora el Castor». Garcia participó en las primeras manifestaciones contra el proyecto convocadas por la Plataforma Ciutadana en defensa de les Terres del Sénia. Ahora se ratifica en los argumentos de entonces y asevera que «el Castor no aporta nada bueno y debería cerrarse». «Estamos junto a zonas turísticas, como Peñíscola, que pueden verse perjudicadas por estos seísmos, ya que los clientes pueden optar por irse a otros sitios con menos riesgos, como Salou o Benidorm». García recordaba así el temblor de la madrugada del jueves: «tenía la puerta entreabierta y se cerró de repente con mucho estruendo. Pensé que era mi hijo que venía a decirme algo, pero, me sorprendió verme solo y con la puerta cerrada de golpe».

Alcanar
Joan Matamoros
'En la escuela hemos dado información a los maestros de cómo actuar en caso de seísmo'

Jèssica Rodrigo, también de Ulldecona, recordaba así la experiencia vivida: « noté dos terremotos; en el primero, se movió la cama y la ventana golpeó contra la pared. Tuve una sensación de impotencia y de no saber qué estaba pasando. Unos minutos después, el temblor fue más fuerte y se movió todo. Prácticamente no dormí por miedo a que se repitieran. Te sientes vulnerable y con ansiedad».

Otro municipio muy afectado es La Ràpita, donde reside Raúl Jiménez. «La otra noche, estaba en la terraza tranquilamente, cuando noté durante unos segundos un temblor, que asustó a los vecinos. Tuve claro lo que había ocurrido, y no pasé mucho miedo, pero mi mujer se asusto mucho y no durmió».

Los movimientos también se percibieron nítidamente ayer en poblaciones como Amposta o Tortosa. El ampostino Gustavo Soriano explicó al Diari que estaba en el sofá viendo la televisión y notó cómo se movía; «fue algo muy breve que me sorprendió, una sensación rara. También me fijé en el movimiento del agua que tenía en un vaso sobre la mesa». En Tortosa, Margaret Guardiola, que vive en un tercer piso, también lo percibió. «Fue algo extraño».

«Los ánimos están un poco movidos. Esta vez fueron dos terremotos de más de fuerza cuatro con media hora de diferencia. La gente se asustó. Unos no sintieron el primero pero estaban hablando con gente que lo habían sentido y entonces, de golpe, se percibió el segundo. Y es muy significativo que hoy todos hablan de los terremotos», razonaba el portavoz de la Plataforma en Defensa de las Terres del Sénia, Evelio Monfort.

Ulldecona
Pietat Guarch
'Se crea una sensación de gran incertidumbre. Nadie dice qué hacer ni cuánto durará'

«Lo peor es que aunque intentamos tranquilizar a la gente, cuando pasa tantas veces te preguntan qué tienen que hacer y si se abrirán las casas. Ahora hay una intranquilidad ciudadana muy fuerte», aseveraba Monfort. Es lo que se pregunta, entre otros, Agustí Alfara, vecino de Alcanar. «Es una cosa nueva para nosotros. No estamos preparados. Nadie nos ha dicho nada en el supuesto de que sea más fuerte. Si que son de poca intensidad, pero, y si viene uno gordo, ¿qué tenemos que hacer? Es alarmante. Cada noche oyes un ruido, no sabes si es un terremoto u otra cosa. Tenemos que dormir como las liebres: con una oreja en la almohada y la otra atenta», reflexionaba.

También en Tarragona

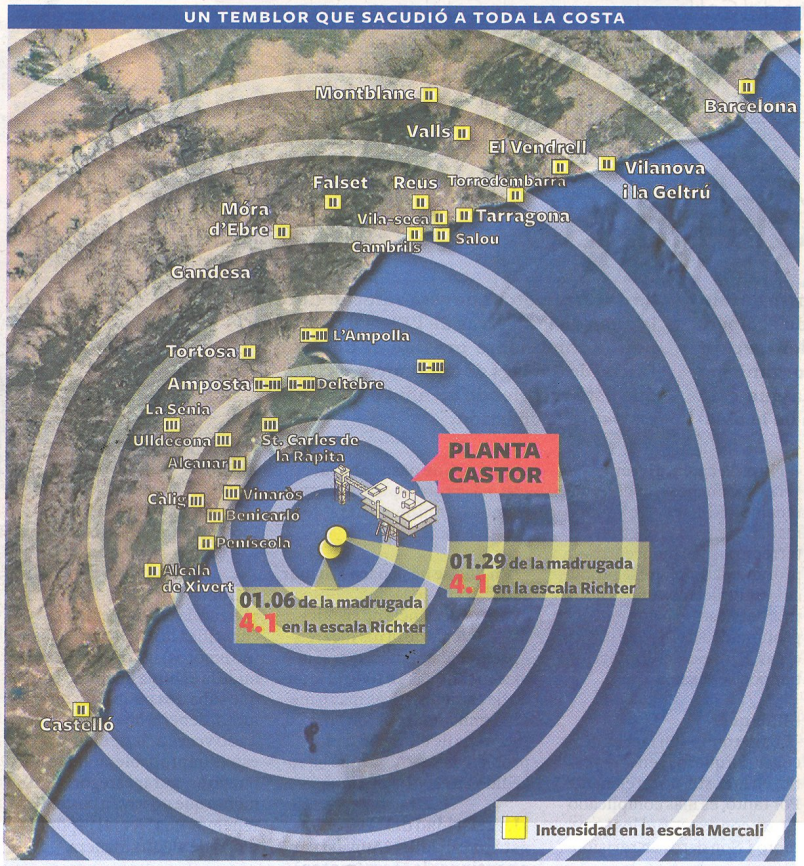
Pero en esta ocasión el temblor fue más allá de las Terres del Ebre y se sintió en otros puntos de la provincia. Así sucedió en la ciudad de Tarragona, donde lo percibieron algunos vecinos, especialmente los que viven en las zonas más altas. Uno de ellos fue el colaborador del *Diari* Dánel Arzamendi, que vive en un cuarto piso en un edificio de la Avenida Catalunya. «Me desperté a la una de la madrugada, sobresaltado por un movimiento que ha agitado la cama como una cazuela de pil-pil», decía Dánel, quien comentaba que, en efecto, «estaba dormido y me desperté porque la cama se movía muchísimo. Este asunto del proyecto Castor empieza a ser inquietante».

Una sensación similar sintió el fotógrafo Lluís Milián, quien estaba despierto «cuando a eso de la una todo comenzó a moverse». También se notó el temblor en los barrios. «Fui a dormir a la una pero no podía coger el sueño y hacia la una y media sentí como una explosión que hizo que todo vibrara», decía Jordi Frías, que vive en la zona de la Arrebatada. Su hija, en Sant Pere y Sant Pau, también lo sintió.

Tarragona
Dánel Arzamendi
'Me desperté sobresaltado por un movimiento que ha agitado la cama como una cazuela de pil-pil'

Los terremotos también se percibieron en las poblaciones de costa, como Vila-seca. Un vecino de La Pineda aseguró que el temblor «me sacó de la cama, pues todo se movía».

UN TEMBLOR QUE SACUDIÓ A TODA LA COSTA



Durante el temblor

■ La escala Mercali, a diferencia de la de Richter, que mide la magnitud, se fija en la intensidad. Así, los sismos registrados en la madrugada del jueves fueron de nivel II o III, débil o leve: perceptibles por algunas personas en pisos altos. Los objetos colgantes pueden oscilar.

UN POCO DE HISTORIA

Terremotos de magnitud mayor de 3

■ En Catalunya en los últimos 20 años. En azul oscuro los ocurridos en los últimos días.

Magnitud del terremoto de Lorca

5,1 en la escala de Richter

■ y nivel VIII, muy destructivo, en la escala de Mercali.

Font: biblioteca.tortosa.cat